

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Flo IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sazvedra, 55, rue Taibout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Extrato de la sesión celebrada el día 3 de Diciembre de 1872.

PRESIDENCIA DEL VICEPRESIDENTE SEÑOR PASARON.

Abierta a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Después de algunas preguntas de escaso interés, se entró en la orden del día y pidió un señor diputado que se contase el número de los presentes, suspendiéndose la sesión por no haber número bastante para constituir.

A los cinco minutos continuó la sesión, siendo aprobado un actamen de la comisión de actas.

Se leyó y aprobó un proyecto de ley estableciendo un tratado de comercio y navegación entre España y los Países Bajos.

El Sr. Gil Verges apoyó una enmienda al dictamen de la comisión de incompatibilidades para que se declare incompatible al Sr. Poveda.

La comisión contestó impugnando la enmienda, y fué desechada, aprobándose el dictamen de la comisión.

Continuó el debate sobre el presupuesto del Clero, y se puso a votación una enmienda del señor Vazquez (Decoroso) al art. 8.º

La enmienda fué desechada por 59 votos contra 20.

Púsose a discusión el art. 8.º y el Sr. Muñoz, de la minoría republicana, usó de la palabra en contra, opinando, en primer lugar, que a la Iglesia no se le debía indemnización alguna, porque nunca tuvo dominio sobre ninguna clase de bienes.

Procuró demostrar después el orador que la Iglesia nunca tuvo el derecho de adquirir, conservar ni usar de dichos bienes, aduciendo textos históricos y declaraciones de diversos reyes de Castilla.

Ocupándose luego del art. 8.º, creyendo que de ese modo se haría aún más aflictiva la situación de los municipios.

El Sr. Vazquez Rojo, de la comisión, contestó defendiendo el artículo, en un breve discurso.

Rectificó el Sr. Muñoz.

El Sr. Navarrete tomó parte en el debate, impugnando el art. 8.º, sentando como base que los municipios, en vez de garantizar el derecho, van por medio de esa ley a conculcarlo, y comparo la conducta de la comisión a la de un personaje de la comedia *El Café*.

El Sr. Gil Sanz negó las teorías del Sr. Navarrete, diciendo que todas las corporaciones, según aquellas, conculcarían el derecho. Añadió que si algunos silaban, como en la comedia de *Don Hernán*, el público imparcial se reía de esas demostraciones.

Rectificó el Sr. Navarrete.

El Sr. Cabello consumió turno contra dicho artículo, empezando por una serie de consideraciones políticas, de las cuales dedujo que el país nada había ganado con la revolución de Septiembre.

Después de una breve contestación del Sr. Vazquez Rojo, se aprobó el art. 8.º por 71 votos contra 56.

Se aprobó el art. 9.º

El señor conde de Toreno apoyó una enmienda al art. 10, declarando que no aceptaba el proyecto porque le creía deplorable para el país, para el Clero, para la religión y para el partido radical, y que por lo mismo deseaba mejorarlo todo lo posible, proponiendo que se exigiese el pago de las obligaciones del Clero a los pueblos y a los municipios por los mismos medios que el Gobierno emplea para el cobro de las contribuciones.

Al final de su discurso, se hizo cargo de una alusión del Sr. Canalejas hecha en otra sesión, declarando que todos los individuos de la minoría alfonseca opinaban lo mismo con respecto a este asunto.

Contestó el Sr. Canalejas, negando que los alfonsecos pudiesen tener unidad de principios políticos.

Habló el Sr. Gil Sanz para una alusión, y se suscitó un ligero incidente personal y ajeno a la cuestión entre los Sres. Pidal y Canalejas.

Habiendo pasado las horas de reglamento, se suspendió la discusión para continuarla a las nueve.

Abierta de nuevo la sesión a las nueve de la noche, bajo la presidencia del Sr. Mosquera, continuó la discusión del proyecto de arreglo del Clero.

El Sr. PASARON y LASTRA impugnó en nombre de la comisión la enmienda presentada y sostenida por el señor conde de Toreno para que pueda apremiarse a los ayuntamientos por el pago de las obligaciones eclesiásticas, sosteniendo que sería injusto usar este procedimiento con corporaciones que bien pudieran faltar a esas atenciones aun a pesar de su voluntad, y obediendo a consideraciones superiores a su buen deseo.

El señor conde de TORENO rectificó, sosteniendo que la minoría alfonseca no ha opuesto obstáculo alguno al Gobierno en ninguna de las cuestiones políticas más importantes; en lo demás, el señor conde de Toreno defiende la justicia de la enmienda, rectificando algunas de las apreciaciones del Sr. Pasaron; declarando que ven con tanto gusto al Gobierno radical, que si fuera preciso hacer sacrificios para sostenerlo, no vacilarían en hacerlo.

Después de rectificar el Sr. Pasaron, se desecha la enmienda.

Se leyó una enmienda del señor marqués de La Florida y la apoyó su autor, contestándole el señor Valera, de la comisión.

El señor marqués de La Florida, después de rectificar brevemente, retiró la enmienda.

Se abre discusión sobre el artículo, consumiendo el primer turno en contra el Sr. Maisonnave.

El señor ministro de Gracia y Justicia contestó al Sr. Maisonnave, haciéndolo observar que los reglamentos por que pregunta el orador, serán redactados de acuerdo con el espíritu de la ley, cumpla a un Gobierno honrado y dispuesto a cumplir sus compromisos.

Rectifican los Sres. Maisonnave y el ministro de Gracia y Justicia y se aprueba el artículo.

Leído el II se toma en consideración una enmienda del Sr. Jove y Hovia para la conservación de templos.

Leída otra del Sr. Salaverria es apoyada por su autor.

La impugna brevemente el Sr. Pasaron, y después de ligeras rectificaciones de los señores Salaverria, Pasaron y Jove y Hovia, es desechada.

Asimismo lo es también otra del mismo señor. Puesto a discusión el art. 11, consume el primer turno en contra el Sr. Roldán.

Contesta al orador federal el Sr. Pasaron y Lastre, y después de rectificar ambos señores se aprueba el artículo 11, siéndolo el 12 también a discusión.

Se les el 13 y una enmienda del Sr. Mathet, que es desechada.

El Sr. CARVAJAL aprueba otra enmienda al mismo artículo en un fácil y correcto discurso impregnado de catolicismo, pero haciendo ostentación de doctrinas liberales. (Al finalizar el orador recibe las felicitaciones de gran número de diputados, y entre ellas las de los Sres. Toreno, Pidal y Mon.)

Contestando el Sr. Gil Sanz, de la comisión, hace observar que el Sr. Carvajal no ha tratado realmente el artículo, sino la cuestión en general, con un criterio un elevado como católico.

Después de rectificar el Sr. Carvajal, retiró su enmienda.

El Sr. PIDAL usa de la palabra en contra del artículo, y comienza felicitando al Sr. Carvajal, asegurando que el liberalismo del diputado federal no pugna con el catolicismo; a éste propósito establece las distinciones que a su juicio existen entre el liberalismo democrático, enemigo acérrimo de la religión, y el liberalismo de que el Sr. Carvajal ha hecho gala, que cabe perfectamente dentro de la religión católica. Se extiende en el exámen del artículo, combatiendo todo el espíritu del proyecto desde el punto de vista de las ideas de S. S.

El Sr. GUILLEN contesta en nombre de la comisión al Sr. Pidal, haciendo justicia a las condiciones oratorias de dicho señor.

El Sr. CALVO ASENSIO consume el segundo turno en contra, contestándole el Sr. Gallego Díaz en un fácil y razonado discurso.

Rectifican ambos oradores y se aprueba el artículo.

Leído el 14 y retirada una enmienda del señor Calvo Asensio, se aprueba sin discusión.

Los transitorios presenta una enmienda el Sr. Chacón. Su autor ruega a la mesa se suspenda la sesión, fundándose en el reglamento.

El señor PRESIDENTE le hace notar que la duración de la sesión es de la competencia de la mesa, y en su consecuencia el Sr. Chacón aprueba su enmienda en un discurso pesado y difuso.

La impugna el Sr. Vazquez Rojo y es desechada en votación nominal por 86 votos contra uno.

Es aprobado el artículo y señaladas varias enmiendas a los restantes, contra alguno de los cuales habla y habla el Sr. Chacón para dificultar la aprobación del proyecto, aunque siéndolo este al fin, y levantándose la sesión a las tres y media.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica un decreto del ministerio de Gracia y Justicia, concediendo indulto total de la pena principal y accesorias impuesta a Manuel Alvarez Panjuel, en causa sobre rebelión.

También se publica por el mismo ministerio otro decreto, concediendo indulto de todas las penas que pudieran imponerse a los complicados en la última rebelión carlista, cuya extensa lista inserta el diario oficial, respecto a los que se ha instruido en causa en los juzgados de Azpeitia, Vergara, Tafalla, Aiz, Durango, La Baza, Sigüenza, Sacedon, Cifuentes y Cuellar.

Por el referido ministerio se comunica la pena principal de ocho años y un día de presidio mayor impuesta a José Gamba, en causa sobre malversación de caudales públicos, por la de destierro a 250 kilómetros del punto en que delinquiró; y se indulta a D. Daniel Balasart y a D. Victor Cebalero de todas las penas que puedan imponerse por virtud de las causas formadas en el juzgado del distrito del Congreso con motivo de varios escritos publicados por aquellos en la prensa periódica.

Por el ministerio de Hacienda se publica un decreto abriendo suscripción pública para enseñar títulos de la Dauda consolidada exterior, con el cupon corriente que vence en 31 de Diciembre de este año, en la cantidad necesaria para producir 1,000 millones de reales efectivos.

SON FUERISTAS LOS LIBERALES

VASCOGADOS?

II.

Llegó por fin el año 43, y la jornada de Ardó hizo a los moderados dueños de Madrid y de toda España. Lo que las más triviales nociones de equidad y justicia exigían entonces, era, que se nos pusiera en posesión, a lo menos, de los fueros que por la calaverada de 1841 habíamos perdido. Pero los moderados no saben más que rendir tributo a los hechos consumados, y lo perdido quedó perdido. Hijos de estas montañas, hemos visto después, colocados en altos puestos, pero nunca pudo obtener el país la reparación de nuestro derecho hollado. No es mi ánimo ofender a quien quiera que sea, y guardéme Dios de juzgar a nadie, pero ¿no debe ser permitido referir hechos que por otra parte, son sabidos de todo el mundo?

Tanta bulla se mete, y tal clamoreo se levanta con motivo de las ordenanzas de Motrico, que no parece sino que hasta ahora nos hemos regido por el Fuero, siendo así que un simple decreto dado en 1847, imperando los moderados, concluyó con nuestro admirable organismo municipal. Y bueno es recordar a los que datan todos nuestros fueros de 1808, que antes de aquella época habíamos visto violados y destruidos los fueros por la supresión del corregidor, de sus tenientes y de los fueros regidores, por la ley de minas, por la instrucción pública, por la desamortización, por los juzgados, por las Aduanas llevadas a la frontera, por la creación de autoridades y corporaciones anti-fueros, por mil innecesarios y tontos conflictos cotidianos, y por tantas otras cosas, y de tantas maneras, y solo las protestas llevadas con este motivo por las Provincias al Gobierno de don Isabel II, formarían un curioso volumen, que quisiera yo ver sobre las masas y despachos de todos los alfonsecos. Porque como el reinado de D. Alfonso no puede ser más que la continuación del reinado de su madre, la vista

de todas esas protestas les haría comprender que el triunfo de D. Alfonso serviría tan solo para dar al traste con los pocos fueros que pudimos salvar en los aciagos días de aquella desgraciada señora.

¡Será preciso que nos entretengamos ahora en discutir el fuero de los que erraron la junta revolucionaria! ¡San Sebastian enfrente de la diputación foral, de los que han destruido la unidad religiosa e introducido el matrimonio civil, de los que dieron margen al escándalo de Rentería, y procesaron y encarcelaron a los ayuntamientos de la mitad de los pueblos de Guipúzcoa, e hicieron el nunca bastante ponderado des-arreglo del Clero, que perturbó a toda la provincia! ¡Habrámos de ocuparnos de las célebres Juntas de Vergara y de Motrico! ¡Nos detendremos a referir que Guipúzcoa es la única provincia de España, donde hace años no se han verificado las elecciones municipales, porque los ayuntamientos nombran los apoderados para las Juntas, y las Juntas nombran la diputación, y el día que esto sucediera con arreglo a fuero, daría fin el reinado de los hombres que con sus violencias y desaciertos han llegado a formar el vacío entre ellos y la inmensa mayoría del país! ¡Andáremos para acabar de pintar nuestra poco envidiable situación, que se ha llegado aquí hasta el caso de haberse mandado, por autoridades que se dicen populares, a este pobre pueblo, al que hasta las escopetas de caza se han recogido, que salgan con palos a combatir a las fuerzas enemigas que se presentan, y que de presentarse, es de suponer se lanzarían al campo perfectamente armadas! ¡Es esto creíble! ¿Se concibe que pueda obligarse, bajo penas severísimas, que vayan a buscar la muerte, como manso rebaño de carneros, a tanto padre de familia, a tanto ciudadano pacífico e inofensivo? ¡Y esto por una autoridad que se llama paternal!

No queremos entretener al lector en las cuestiones que la diputación de Alava se ha visto precisada a sostener con los empleados de Hacienda; nada diremos tampoco de la diputación de Vizcaya, destituida en masa, y suplantada por otra, para que la farsa sea completa, se cuenta fué propuesta en las tablas de un teatro; nada de tanta medida, plagada de Guipúzcoa, nada de las destituciones de alcaldes y ayuntamientos; para preparar unas juntas convocadas en circunstancias anómalas y bajo la presión del estado de sitio, porque en todas partes, arriba y abajo, se ve desconocido el fuero.

Podrá todo esto ser acaso un suceso cómodo para perpetuarse en el poder ciertas gentes, no lo negaremos; pero sentimos no poderles conceder la patente de esa ingeniosísima invención, porque recordamos que los moderados de Guipúzcoa supieron arreglarse de tal modo en otro tiempo, a pesar de ser una exigua minoría, que desde 1839 a 1863 no hubo un solo guipuzcoano, de procedencia carlista, que llegase a sentarse en los sillones de la diputación. ¡Summ cuique!

¡Ah, y por fin si estos que relatamos no fueran más que hechos de esos que tienen lugar en tiempos de turbulencia y de revueltas políticas... pero no; desgraciadamente hay algo más grave, y es el antagonismo que existe entre los fueros y la Constitución, y quien quiera tomarse el trabajo de leer las diversas Constituciones promulgadas hasta el día, quedará convencido por el espíritu y aun por la letra de ellas, que los fueros son incompatibles con toda Constitución basada en el sistema liberal. Y si estos verdades y los hechos históricos lo confirman, ¿cómo quien de fuerista se precie, puede continuar siendo liberal? No hay más remedio que decidirse, ó por el fuero ó por la Constitución. Nosotros lo deploramos; pero comprendemos que haya hombres, que apasionados por eso que llaman libertad, sacrificquen los fueros a esa idea, a esa pasión, a ese sentimiento: lo que no podemos comprender es que hombres que dicen aman los fueros, hagan votos por el triunfo de D. Alfonso ni de ningún príncipe liberal.

UDALAITZCO-AGUIRA.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 4 DE DICIEMBRE DE 1872.

LA TESIS Y LA HIPOTESIS

EN MATERIA DE ENSEÑANZA.

El asunto de que nos proponemos tratar se halla tan breve como claramente definido por Donoso Cortés.

«La cuestión de la enseñanza, dice, agitada en estos últimos tiempos entre los universalistas y los católicos franceses, no ha sido planteada por los últimos en sus verdaderos términos; y la Iglesia universal no puede aceptarla en los términos en que viene planteándose. Supuesta, por un lado, la libertad de cultos, y supuestas, por otro, las circunstancias especialísimas de la nación francesa, es cosa clara a todas luces que los católicos franceses no estaban en estado de reclamar otra cosa para la Iglesia sino la libertad, que es allí derecho común, y que por serlo, podía servir a la verdad católica de amparo y de refugio. El principio, empero, de la libertad de la enseñanza, considerado en sí mismo, y hecha abstracción de las circunstancias especiales en que ha sido proclamado, es un principio falso, y de imposible aceptación para la Iglesia Católica.

La libertad de la enseñanza no puede ser aceptada por ella sin ponerse en abierta contradicción con todas sus doctrinas. En efecto; proclamar que la enseñanza debe ser libre, no viene a ser otra cosa sino proclamar que no hay una verdad ya conocida que deba ser enseñada, y que la verdad es la cosa que no se ha encontrado, y que se busca por medio de la discusión amplia de todas las opiniones: proclamar que la enseñanza debe ser libre, es proclamar que la verdad y el error tienen

derechos iguales. Ahora bien; la Iglesia profesa, por un lado, el principio de que la verdad existe sin necesidad de buscarla, y por otro, el principio de que el error nace sin derechos, vive sin derechos y muere sin derechos, y que la verdad está en posesión del derecho absoluto. La Iglesia, pues, sin dejar de aceptar la libertad allí donde otra cosa es de todo punto imposible, no puede recibirla como término de sus deseos, ni saludarla como el único blanco de sus aspiraciones.» (Carta al Cardenal Fornari sobre el principio generador de los más graves errores de nuestros días.)

Es decir: la libertad absoluta de enseñanza, ó sea el derecho concedido a cualquiera de enseñar cuanto le acomode sobre toda cosa, es, en sí mismo, un principio absurdo, anti-social, y por consiguiente, anti-católico. Esta es la tesis.

Pero allí donde se hallen proclamados los derechos individuales, tales como los entienden las modernas escuelas democráticas, y mientras subsista este detestable modo de constitución política y social, los católicos, no solo pueden, sino que deben reclamar la más absoluta libertad de enseñanza. Esta es la hipótesis.

Procedamos a definirlas.

La razón natural, apoyada en la ley divina, dicta que la verdad moral es tan absolutamente necesaria para la sociedad, como que sin ella el orden social es imposible. Prueba. El orden social no puede lograrse sin la unión de actos de los asociados; la unión de actos supone unión de voluntades, y la unión de voluntades supone identidad de motivos para querer y para obrar. Es así que si las inteligencias pueden proponer a las voluntades motivos sin una verdad común, ni las voluntades pueden moverse al bien común sino mediante esa verdad; luego para lograr la unión de actos que constituye el orden social, es necesario poner en la mente de los asociados una verdad común que mostrándoles los mismos motivos de querer, les induzca a buscar el bien común en la conformidad de sus actos.

De estos principios, puramente racionales, nace la necesidad de que la formación de las inteligencias de los asociados sea supremamente dirigida por quien tiene derecho a enseñar la verdad. Es así que este derecho no puede tenerlo sino quien esa verdad posea, y que solo la Iglesia católica la posee por ser ella únicamente quien la ha recibido de Dios. Verdad suma: luego solo la Iglesia católica posee con derecho la suprema dirección en la obra de formar la inteligencia de los asociados.

Luego el ministerio supremo de la enseñanza es atribución propia y esencial de la Iglesia católica.

Luego, aunque ella, por sí directamente no enseña toda verdad en todo orden de cosas, es claro que solo a ella incumbe la suprema judicatura para definir cuándo es ó no verdad lo que se enseña, y por consiguiente, que se violó su derecho cuando quiera que de cualquier modo y en cualquier grado se la impida evitar eficazmente que se enseñe lo que ella sabe no ser la verdad.

Esta es la tesis para nosotros los católicos, y de ella nace nuestra obligación de proclamar, sostener ó reintegrar, según los casos, en todo lugar y tiempo ese derecho supremo y exclusivo de la Iglesia.

Pero fuera del gremio de la Iglesia, hay desdichados que al cabo de diez y nueve siglos de Cristianismo, siguen todavía, y nos tememos que sigan preguntando con Pilatos: ¿quid est veritas? Estos son, propiamente los liberales; los que, partiendo del supuesto de que, ó no existe ninguna verdad absoluta, ó que si existe, no está conocida, ó que de todos modos el hombre tiene derecho a negarla, sujetan a perpetua discusión todo orden de verdades, y profesan por tanto como dogma político y social las libertades absolutas de cultos, de imprenta, de sufragio, de asociación, etc., etc. Para estos, claro está, el supremo magisterio de la Iglesia es un absurdo y una tiranía: todo hombre tiene derecho de enseñar todo en todo orden de cosas. La tesis, pues, de estos en materia de enseñanza, es la libertad absoluta proclamada y realizada como derecho natural del hombre.

Otros hay que prescindiendo de indagar si existe ó no alguna verdad conocida, y de consignarle que por su misma intrínseca virtud se dicte al humano asentimiento, profesan que en todo caso al Estado toca definir, y por tanto que a él incumbe exclusivamente el cargo de enseñarla. Estos son los cesaristas, los estatolátras, los que considerando a la sociedad como fin último del hombre y no como uno de los medios de alcan-

zarle, se encierran en un naturalismo escueto que, aplicado a la vida social, produce como fundamental dogma político la soberanía absolutamente ilimitada de la potestad secular, y como resultado práctico el más feroz despotismo. Para estos, claro está, el magisterio supremo de la Iglesia es una usurpación de los derechos del Estado: solo el Estado puede dictar, dirigir y sancionar todo grado y toda especie de enseñanza. Este horrible atentado contra el derecho divino de la Iglesia y contra los derechos naturales del padre de familia, y contra todas las normas de la justa libertad civil, es lo que, aplicado a la instrucción y educación primaria, se conoce con el nombre de enseñanza gratuita, obligatoria y laical, y aplicado a las escuelas superiores, se llama monopolio universitario.

La supremacía, pues, del Estado en materia de enseñanza, es la tesis de los cesaristas.

Como se ve por esta exposición, los términos en que liberales y cesaristas proclaman su respectiva tesis acerca de enseñanza, son en cierto modo opuestos, porque los unos proclaman libertad absoluta, mientras los otros proclaman el monopolio del Estado.

Sólo que en este punto, como en tantos otros, esa antítesis se resuelve muy luego en una síntesis cuyo nexo es el odio común de liberales y de cesaristas contra la Iglesia. De aquí la vergonzosa inconsecuencia con que en todas partes los liberales establecen y sostienen contra los católicos el monopolio universitario.

Ante unos y otros, la Iglesia proclama perpetuamente su tesis, repitiendo aquellas palabras que a ella en cabeza de sus Apóstoles, y no al Estado ni a la universalidad del pueblo, fueron dichas por Dios humanado: «Yo he venido a enseñar toda verdad: id vosotros a propagarla en la tierra.»

Pero liberales y cesaristas, burlándose de esas palabras divinas, han logrado de hecho establecer un sistema social a ellas contrario; y de este hecho, que Dios permite para probarlos ó para castigarlos, ha nacido la hipótesis en que los católicos proclamamos y defendemos la libertad de enseñanza, tal y como los liberales la profesan en teoría, bien que en práctica la nieguen tan tenaz y tan desvergonzadamente.

Llegada, por desgracia nuestra, la hora de haberse planteado esa hipótesis en España, necesario es que la espiquemos, según la mente de la Iglesia, no solo para evitar en cuanto nosotros lo podamos que algunos de los nuestros puedan por error convertirla en tesis, sino también para enumerar los deberes que nos impone, si hemos de cumplir con lo que de nosotros exige nuestro glorioso nombre de católicos.

SUBLEVACION CARLISTA.

El general Baldrich llegó ayer mañana a Madrid, y en el acto se presentó al ministro de la Guerra, con quien conferenció largamente acerca del estado de insurrección de Cataluña, que «por desgracia, dice la Correspondencia, no es muy satisfactorio.»

Jamás ha confesado otro tanto el órgano oficial del Gobierno, y fuerza es que los carlistas catalanes estén muy orgullosos para que lo confiese ahora.

En verdad que los actos de las partidas son ya de tal naturaleza, que no los acometería mayores un ejército aguerrido a no disponer de muy poderosos elementos. Ayer nos daban noticia los diarios liberales de que 500 carlistas se habían presentado delante de Figueras, que es una plaza de primer orden, y hoy nos dicen que las fuerzas de Frigola y Barranout estuvieron anteayer bajo los muros de Gerona, sosteniendo por espacio de algunas horas un nutrido fuego con la guarnición de la plaza. Esta, según los datos del Gobierno, tuvo un herido y varios contusos, y los carlistas dos muertos y ocho heridos; pero no hemos de tardar en saber que estas cifras no son exactas.

En tanto, el estado de las tropas del Gobierno es tal, que a la Correspondencia le escriben de Lérida, que la columna del comandante Tarriga estaba detenida en aquella ciudad por falta de recursos, y muy en breve tendrá que hacer lo propio la del teniente coronel Moreno. La columna del brigadier Villacampa anda corriendo tras de la partida de Camals. A Ribarroja (Tarragona) llegó anteayer Mañero, que con 150 hombres anda recorriendo varios pueblos, con el fin de proveerse de recursos con que atender al sostenimiento de su gente. Otra partida carlista, según dice la Correspondencia, destruyó el domingo el puente del kilómetro 153 de la línea de Tarragona, habiendo caído la máquina piloto. También ha descarrilado en la misma línea el tren número 72, sin que hayan ocurrido afortunadamente desgracias personales. El mismo sospechoso periódico, dice que los carlistas y republicanos, puestos de acuerdo en la provincia de Tarragona, tratan de hacer descarrilar los trenes de noche de aquella línea, por lo cual el Gobierno ha tomado algunas precauciones y disposiciones.

enérgicas, y la empresa es muy probable que varíe el servicio, haciéndole de día mientras duren las actuales circunstancias.

Por último, la misma *Correspondencia* escribe lo siguiente:

«Algunos carlistas emigrados se preparaban á atravesar la frontera, según telegrama de San Sebastian. Las autoridades estaban advertidas.»

Ayer corrian rumores de que lo ocurrido en Novés (Toledo), ha tenido cierta semejanza con la sangrienta catástrofe de Monteleagre. Nos resistimos á creerlo, aunque ya otra vez, en esa desdichada provincia, se dijo, sin que nadie lo desmintiera en debida forma, que habian sido bárbaramente fusilados catorce carlistas que se hallaban desahuciadamente lavándose la ropa en un riachuelo, hecho que la *Gaceta* contó como si hubiese sido un empujón y formal combate.

Pensando en que la partida de Novés habia parecido toda, siendo prisioneros sus individuos y muertos todos los jefes menos Garrido, que logró fugarse, y en que la tropa tuviera un solo herido, se ocurren naturalmente tristes ideas. Por esto desearíamos, como *La Reconquista* que se abriera una información sobre estos hechos, y esperamos que los mismos periódicos ministeriales nos ayudarán á pedirlo.

Y si les parece que no hay motivo, lean lo que escriben á *La Regeneración*, de la provincia de Toledo:

«En una honzonada, fueron sorprendidos los carlistas, por una columna de caballería compuesta de 70 tiradores y nueve guardias civiles; al ver la columna amadeista, los carlistas se entregaron á discreción, sin hacer uso de sus armas, puesto que en la sorpresa, les fué imposible otra cosa; pero á los amadeistas les convenia que hubiese acción, é hicieron fuego, causando seis víctimas en el simulado ataque.

Todos los muertos estaban heridos de bala en la cabeza y con grandes pinchazos en el cuerpo. Todos boca abajo, todos con el forro del bolsillo por fuera, y alguno sin calzado, señales que revelan lo que habrá pasado.»

La Reconquista, refiriéndose á noticias que ha recibido, dice entre otras cosas:

«No creemos, no podemos, no debemos creer que el jefe amadeista, después de reducidos á prisión nuestros amigos, llamase por sus nombres á los que se designaban como cabeceillas, diciéndoles que quería conocerlos. No podemos creer que después de adelantarse tranquilamente los siete llamados, sin armas y en actitud pacífica, naturalmente, se oyó la voz de *¡fuego!* y cayeron bañados en sangre, siendo rematados con una saña feroz, tres de ellos que se intentaron huir.

No podemos creer que después de muertos, los vencedores se cobrasen de tal modo en los cadáveres, que los dejaron completamente desconocidos á fuerza de lanzazos.»

Nada de esto creemos, porque no debe ni puede creerse semejante cosa de un español; pero como los que así lo dicen lo creen, y como habrá poblamente otros muchos de su opinión, juzgamos indispensable que se forme un expediente con el cual podrían quedar confundidos todos los mal pensados.»

Algo de esto debe haber oído *El Universal*, quien confiesa que los tiradores hicieron fuego sobre el jefe carlista después de tenerle prisionero, porque el disparó dos tiros de revólver contra el jefe amadeista, que por fortuna no le hirieron.

Sin querer nos acordamos de los innumerables presos que en Andalucía eran fusilados por querer escapar.

¡Qué tiempos los presentes!

Algunos periódicos de Madrid, fundados en lo dicho por *La Independencia* de Barcelona, hablan con la mayor formalidad de que el general Gaminda lleva á Cataluña 27 millones de reales para acabar la guerra... comparando á los jefes carlistas.

Los periódicos que esto dicen ni siquiera se escandalizan de la noticia, que, falsa ó verdadera, es una acusación tremenda de inmoralidad contra el Gobierno y el general Gaminda. Lo único que se le ocurre es preguntar de dónde sale ese dinero, y *El Diario Español* dice:

«Mucho dinero nos parece, y más si se atiende á la situación angustiosa del Tesoro, que no puede hacer frente á las más perentorias obligaciones del presupuesto.

Sobre todo, se nos ofrece una dificultad. ¿De qué capítulo del presupuesto va á salir esta cantidad? ¿En qué forma iba á justificarse su inversión? ¿Había de pedirse un crédito extraordinario para comprar cabeceillas carlistas, ó dispone el Gobierno de fondos reservados no consignados en presupuestos, en tal proporción que le permitan distraer la friolera de 27 millones de reales, sin que el país pueda apercibirse de ello? Señores radicales, ¿se juega ó no se juega limpio?»

Por nuestra parte, nada queremos decir: una situación de quien se puede indicar si quiera que trata de terminar una guerra por medio de la traición y la ignominia, está juzgada.

Verdad es que los liberales aménados se han valido de tan honrosos medios.

Por fortuna, todas sus iniquidades se estrallarán en la acrisolada honradez y lealtad de los jefes carlistas, así como se estrallan en su valor y pericia los esfuerzos de las tropas de la revolución.

Dice *El Imparcial*:

«Algunos cabeceillas carlistas muy importantes han suspendido su entrada en España, esperando nueva orden de su rey y señor D. Carlos.»

La *Gaceta* de hoy dice:

«Cataluña.—Según parte transmitida del gobernador militar de Girona la columna del teniente coronel Cabrinety alcanzó y batió anteayer en las inmediaciones de La Bisbal á las facciones de los cabeceillas Barranot y otros, causando algunos muertos y heridos y cogiéndoles 10 prisioneros. Tanto esta columna como la del coronel Serrano seguían una activa persecución sobre dichas facciones.»

La *Gaceta* se calla el atrevido ataque de los carlistas contra la guarnición de Girona, hecho de que dá cuenta en los siguientes términos una carta de esta ciudad, fecha 30 de Noviembre, que publica la *Redención del Pueblo* de Reus:

«Ayer noche se posesionaron fuerzas carlistas de alguna consideración, al mando de los cabeceillas Barranot, Frigola, Tremendo y otros, en algunos puntos muy cercanos á esta, entre ellos Pon Major y barrio de Padret. A las primeras horas de esta mañana, sus avanzadas se han corrido con todo desahucio hacia esta, situándose algunos grupos en la montaña de Monjui, y

otros á medio tiro de fusil de estas murallas, junto á la puerta llamada de Francia, cuyo último punto estaba custodiado por unos pocos voluntarios de la libertad, á los que apostrofaban los carlistas desde la parte exterior. La alarma en vista de esta hostil actitud cundió al momento por este vecindario, cerrándose todas las tiendas, y estas autoridades han tomado las precauciones que en estos momentos solemnes deben tomarse, máxime tratándose de defender un pueblo como Girona, que cuenta con tres quintas partes de sus habitantes carlistas furibundos, y por lo tanto favorecidos acérrimos de las fuerzas absolutistas invasoras.»

A las nueve ha salido una pequeña columna compuesta de infantería, caballería y voluntarios, al mando de un teniente coronel, con el objeto de explorar estos alrededores: al poco rato rompió el fuego por ambas partes, durante hasta las doce, que reforzada aquella pequeña columna con dos compañías de infantería, una sección de caballería y dos piezas de campaña, hizo desalojar á los carlistas. Al aproximarse la artillería, los terzistas se posesionaron de algunas casas de campo, que inmediatamente tuvieron que abandonar á causa de tres certeros disparos de las piezas, cuyas granadas penetraron dentro de aquellos edificios. El ejército ha tenido en esta refriega ligeramente contuso el jefe de la columna, y herido un cabo del regimiento de América. Los carlistas tuvieron algunas bajas más, á lo que parece por haberse encontrado algunos regueros de sangre, y además algunas ropas ensangrentadas halladas en una habitación de una casa de campo, en la que entró por una ventana una granada. El resultado de este choque ha sido como el de Toledo. Los carlistas han desaparecido en dirección á la montaña, y las tropas se han retirado á la plaza.

El *Diario de Barcelona* confirma este relato, diciendo que la tropa tuvo tres soldados heridos y contuso su jefe. Los carlistas se cree que debieron tener bajas. También confiesa el *Diario* que muchas personas de Girona fueron á ver y abrazar á los carlistas.

La versión liberal, esta vez es conforme con la carlista. *La Convicción* cuenta el hecho como los dos periódicos citados, añadiendo que en las primeras horas de la mañana, antes de que saliera la tropa, se despidió Girona para ver y saludar á los carlistas, y que estos se retiraron del combate, porque venia la columna de Cabrinety, y no quisieron verse entre dos fuegos.

Acerca de lo ocurrido en Alcalá de Chisvert de que ayer daba cuenta la *Gaceta*, diciendo que los carlistas habian tenido 16 prisioneros, leemos en *El Católico* de Valencia:

«Anteayer la partida de Cucala, fuerte de unos 300 hombres, atacó en Alcalá de Chisvert á una columna de carabineros, á la que obligó á encerrarse en la iglesia; mas cuando ya iban á rendirse los carabineros, se presentó casualmente la fuerza que venia custodiando al ex-capitán general de Cataluña, Ba. de Rich, por lo cual, Cucala con su gente abandonó el pueblo, dejándolo en poder de la tropa amadeista un herido.

Ayer tarde entró dicho batallón en esta capital, llevando presos 17 vecinos pacíficos de Alcalá, juntamente con el prisionero herido; los presos como cogidos en domingo, llevan todos ropa de día de fiesta y camisa limpia.

Los carabineros tuvieron seis muertos, sin que se sepa el número de heridos; la columna que llegó ayer á la capital llevaba algunos capotes y fusiles pertenecientes, al parecer, á los carabineros muertos.

Confirmando nuestras noticias y las de *La Convicción*, dice *La Independencia* de Barcelona:

«Por carta recibida de Berge, podemos asegurar á nuestros lectores que es inexacto fuera aprehendido el jefe carlista Farré en la provincia de Lérida; puesto que si bien es exacto que se aprehendió un carlista llamado Farré no lo es menos que no es el jefe de este mismo nombre.»

Hace algunos días dijimos que al salir Camats de Alguairre, donde desarmó á 80 voluntarios de la libertad, envió á ocho de los suyos á la villa de Almenar á desempeñar una comision, y que cumplida esta, los ocho valientes se encontraron con una columna de tropa que se habia interpuesto entre ellos y la partida, cayendo tres prisioneros. Como la *Gaceta* contó este hecho desfigurándole lastimosamente, diciendo que la partida Camats habia sido batida y dispersada, perdiendo prisioneros, armas y municiones, nos escriben de la provincia de Lérida confirmando nuestro anterior relato y desmintiendo por completo al periódico oficial.

Según nos dicen, los ocho voluntarios carlistas, cumplida fielmente su comision en Almenar, se dirigían á Alfarráz para anarse con su partida, cuando á mitad de camino se vieron sorprendidos por una columna amadeista, compuesta de un escuadrón de caballería y algunos infantes. Esta columna, que tuvo por conveniente no atacar ó perseguir al grueso de la partida, tomó la revancha con aquellos ocho carlistas, y con la seguridad de la victoria desplega un valor y arrojo fáciles de comprender. Mas no por eso se acobardaron aquellos ocho héroes, pues á pesar de la llanura del terreno, se batieron desesperadamente hasta quemar el último cartucho, salvándose, por último, como por milagro, cinco de los ocho, y quedando los otros tres prisioneros. De estos un joven de 21 años, muy distinguido, conchillado las manecillas de fusil, revolver en mano, y con voz fuerte y vigorosa preguntó si habia cuartel, porque en caso negativo queria morir matando; y contestado afirmativamente fué hecho prisionero.

De San Mateo (Maestrazgo), nos escriben dándonos cuenta de lo sucedido en Corvera del Maestre, donde uno de estos días pasados se presentó antes de amanecer, Cucala á desarmar á los voluntarios. Advertidos los liberales, la emprendieron á tiros con los carlistas desde la torre, que guarnecen constantemente, y después de un largo tiroteo, Cucala, sin más pérdida que un herido leve, se retiró, receloso de una columna de tropa de Vinaroz.

De Granada, según dicen de aquella ciudad, ha salido una partida carlista compuesta de unos 80 hombres, que se reunieron en el barranco de la Zorra á vista de todo el mundo.

SUBLEVACION REPUBLICANA.

Por no ser menos que las demás poblaciones grandes y pequeñas de esta favorecida España, Madrid lleva dos noches en la mayor alarma. Sin considerar que el Gobierno tiene numerosas fuerzas de ejército y ca-

tro ó cinco mil voluntarios de la libertad que puedan asegurar á bayonetas el orden material, el vecindario de Madrid se ha empeñado en vivir intranquilo y no poner confianza alguna en las medidas adoptadas por el previsur Gobierno radical.

Tan previsur, que al decir de muchos, principalmente de los implacables sagastinos es el cansante de la alarma pública con sus precauciones nocturnas que no sabe ocultar, y con el movimiento continuo de los milicianos, que mucho amor deben tener al fusil, cuyo manejo quizás ignoren, para sobrelevar con paciencia las molestias que les ocasiona su patriótica y radical profesion.

En efecto, anteayer, con motivo de ciertos síntomas que se notaron en Chamberí y anoche, por creerse que en los barrios bajos se reunian grupos de mala catadura, el Gobierno y su delegado, el Sr. Mata, tomaron ciertas medidas que, conocidas las gentes, hicieron sospechar á estas que algo grave se preparaba. Habíase dicho que el Sr. Rivero habia hecho depositar unos millares de cartuchos en el palacio del Congreso, y esto, unido al llamamiento de algunas fuerzas de milicia repartidas en varios retenes, al encierro de 80 agentes de orden público encargados de guardar y defender la persona y morada del alma de la situación, Sr. Ruiz Zorrilla, y á las exageraciones que nunca faltan en semejantes casos ha tenido á Madrid, principalmente en la noche última en un desasosiego poco agradable.

Alguien dice que esto era una falsa alarma, alguien estuvo en los barrios bajos y de nada se enteró, pero es indudable, y así lo atestiguan todos los periódicos de la mañana, que el Gobierno abrigó graves sospechas de que los republicanos preparaban una aventura cuyo principal objeto es quedar bien á los ojos de los republicanos de provincias, levantados en armas.

Afortunadamente no ha surgido conflicto alguno, ni tenemos noticias de que nadie haya sufrido percance ó daño de ningún género, y todo se ha limitado á un poco de vigilancia de las autoridades y una mala noche más para los pobres nacionales á quien un periódico recuerda hoy aquellos versos de *El Padre Cobos*, populares en tiempo de Espartero:

«Viva el duque! á la revista.
Viva el duque! á la parada.
Viva el duque! á pasar lista.
¡Mire usted! parece nada.
Y cuesta ser progresista.»

En la tranquila Galicia va dando resultado el mal ejemplo de las demás provincias y émbula de sus alarides revolucionarios, da alguna que otra vez señales de insurrección. Hoy tenemos que consignar un pequeño motin sucedido en San Salvador de Gironda (Orreaga), cuyos vecinos se han batido con gran tenacidad con una fuerza de carabineros que intentaba reducirlos á más pacífico estado.

Ignoramos si los agentes del Gobierno habrán logrado este objeto, pues se carece de más pormenores. El pueblo está á un cuarto de legua de la raya portuguesa.

Del choque favorable á los insurrectos escapados de Béjar, de que ayer hicimos mencion en nuestra última hora, solo sabemos que dichos federales están como acampados en el monte Castañar, y que ayer de madrugada salieron al encuentro de una columna á la que rechazaron después de dos horas de fuego, resultando bastantes bajas en las filas amadeistas.

Una de las partidas que rondan por las cercanías de Béjar se acercó el sábado á Puente de Bujaco y pidió algunas armas y noticias al alcalde. A poco tiempo y cuando ya estaba cerca de la Sección, topó con una columna de la Guardia civil que la batió y dispersó, cogiéndola 17 prisioneros y dos heridos. No es extraño que después de estos golpes, sea cierta, como se dice, la vuelta á sus talleres y fábricas de muchos de los insurrectos.

Varios periódicos hablan de numerosas partidas mandadas en Extremadura por el oficial de ejército Sr. Carraña. No sabemos lo que haya de cierto en ello.

Según *La Correspondencia*, los instigadores de la rebelion en varios pueblos de la provincia de Cáceres han logrado fugarse, y solo han sido presos los instrumentos de sus proyectos. Esto ocurre á menudo de las insurrecciones liberales, por lo que no debia extrañarse el periódico noticiario.

Un periódico de Zaragoza dice haberse asegurado en esta ciudad la aparición de varias partidas republicanas en el distrito de Aragón. Luego que recibamos el correo de provincias podremos comprobar la exactitud de esta noticia.

Ignórase aun si los sublevados alcoyanos han abandonado la población ó si han sido desahuciados de ella, ó por el contrario, si siguen fortificándose como ayer se dijo; los ministeriales tienen tal celo por desvanecer noticias alarmantes, que todavía no se han servido decirnos cosa alguna sobre el estado de Alcoy.

Los insurrectos de Yeste que llevaba cinco ó seis días en poder de los federales, parece que han abandonado una ermita, en que se habian hecho fuertes, huyendo á la aproximación de una columna de Guardia civil.

Parece que se han reunido algunas partidas de las cercanías de Valencia y que toman la dirección de esta ciudad donde la alarma crece desmedidamente, y donde es temible que al fin ocurra alguna cosa no muy favorable á la paz.

El grupo republicano formado en Villarrubia (Ciudad-Real) y compuesto de unos 40 hombres pasó el día 30 por Puente del Fresno, donde pidieron raciones, que el vecindario hubo de entregarles, aunque no les permitió la entrada en el pueblo.

Se asegura, no obstante las declaraciones hechas por el ministerio por boca del señor Martos, que hay una nueva provincia declarada en estado de sitio, la de Jaén.

El brigadier Camus continúa en Despeñaperros. No se conocen pormenores alguno de sus operaciones, ni tampoco de la situación y fuerzas de los insurrectos, solo sí que el Gobierno ha aprobado las disposiciones estratégicas de aquel jefe militar.

Uno de los jefes insurrectos en aquel punto, el Sr. Estévez, ha publicado una proclama dirigida al ejército, la marina y el pueblo. Se añade que aquel tan luego como se puso al frente de la sedición de Linares ofició al Directorio, pero este ya no funcionaba y además se desconoce el paradero de la junta re-

volucionaria de que se llamaba jefe el señor Estévez.

La *Epoca* dice que el coronel D. Juan Trel, muy conocido en Madrid, fué herido alevosamente por los insurrectos en Almuradiel: por fortuna la bala que le atravesó el pecho no le ha interesado órgano importante, y hay muchas esperanzas de salvarle la vida.

Continúa la oscuridad sobre lo que ocurre en las provincias andaluzas: hoy solo sabemos que las capitales eran presas de la mayor alarma, que las líneas sufren nuevos desperfectos, que el capitán general de Granada pasa revistas y dá ostentosos paseos militares para imponer miedo á los mal avenidos con la tranquilidad de la ciudad morisca; que en Córdoba aumentó la alarma el día 1.º de Diciembre, y las autoridades habian adoptado grandes precauciones, y que en Sevilla todo son carreras, inquietudes, proclamas sediciosas y demás señales de próxima insurrección.

Nada se sabe del general Contreras, cuyo papel se va haciendo harto incomprendible. La *Correspondencia* de anoche, con referencia á un telegrama, dice saber que el Sr. Contreras se preparaba á salir de Córdoba, y que un secretario suyo habia salido hace dos días en dirección á Málaga.

Notemos, para terminar, que según un diario republicano de Alicante, la partida Pallos, disuelta por los periódicos ministeriales, esto hace tres días en Bañeras, de donde se llevó algunos fondos; que Antonete Galvez, el jefe murciano, no ha huido á Orán, sino que está al frente de una numerosa partida entre Alicante y Orihuela; que los de Yeste, en número de 200, bien armados y equipados se han retirado hacia la Sierra.

Noticias de la *Gaceta* de hoy:

«Granada.—Participa el brigadier Camus desde la Carolina, que la única partida de que tiene noticia en el territorio de Despeñaperros y provincias de una y otra parte de la Sierra, es una de 50 hombres que anteaer andaba por la inmediación del Vico del Marqués, perseguida por una columna del regimiento infantería de Africa.

En el resto de la Península no ocurre novedad.»

Son de *El Imparcial* los siguientes sneltos relativos á la insurrección federal:

«La columna del comandante Sr. Infan copó ayer á la partida republicana de Alcazar de San Juan, haciéndola 16 prisioneros, entre los cuales se encuentra el jefe D. José Torralba, y aprehendiéndolos un cargamento de armas y municiones.

«Están interrumpidas las comunicaciones telegráficas entre Zafra y Santa Olalla y entre Almería y Lorca.

«Anteaer á las tres de la tarde llegó á Alcoy la columna Riera.

«Los sublevados que vagan dispersos por la provincia de Cáceres son detenidos por la guardia civil.

«Se encuentra interceptada la línea telegráfica de Madrid á Salamanca.

«El comandante militar de Cáceres confirma la completa dispersion de los sublevados de Malpartida y otros pueblos de aquella provincia, habiéndose cogido prisioneros á la junta revolucionaria con papeles interesantes.

«Apenas el juez municipal de Linares participó al de primera instancia de Baeza que la población se habia levantado en armas á sentido republicano, dicho juez de primera instancia, acompañado del promotor fiscal y escoltado por 70 caballos del regimiento de Farnesio, se trasladó á Linares, donde los revoltosos se habian parapetado y hecho fuertes levantando barricadas. La actitud decidida y enérgica de ambas autoridades y del comandante Sr. Guerrero, jefe de la fuerza de caballería, motivaron seguramente que durante la noche los rebeldes abandonasen el pueblo huyendo en dirección á Carolina, y principiando el juzgado las correspondientes sumarias.

«Los cabeceillas y cuatro individuos más de una de las partidas levantadas en la provincia de Cáceres, son perseguidos activamente por fuerzas de la guardia civil.

«En Zafra la Mayor fueron detenidos ayer por los carabineros los jefes intranquilos que querian pasar la frontera D. Valentín Gonzalez Seradilla, notario de Navesconcejo, D. Antonio Rodríguez Haro, farmacéutico de Montehermoso, y D. José Gutiérrez Martinez, vecino de Madrid. Los dos primeros vestían el uniforme de caballería, y el tercero el de comandante de la expresada arma.»

La *Igualdad* dice hoy lo siguiente:

«En la Nava, provincia de Valladolid, hay reunidos más de 200 quintos con el objeto de resistir al Gobierno. De dicha capital salieron unos 60 para incorporarse con los anteriores, habiendo sido hechos prisioneros algunos más que intentaron salir.

«Según las noticias particulares que hemos podido adquirir, confirmadas por algunos periódicos de Madrid y provincia, la insurrección federal crece en Valencia, Extremadura, Aragón y Cataluña.

Continúan las partidas en Murcia, en Salamanca, Ciudad-Real, Albacete y Toledo.

En Despeñaperros numerosas partidas, fortificadas en los desfiladeros, tienen tomados todos los pasos, impidiendo la comunicación por esta parte con Andalucía.

El ferrocarril del Mediodía no circula más que hasta Alcazar.

Por último, sabemos que se van pronunciando en resistencia armada los mozos de Leon, Asturias y Galicia.

«Parece que se confirma la noticia de hallarse el general Contreras en Despeñaperros al frente de numerosas fuerzas revolucionarias. Así se afirmaba anoche por noticias autorizadas.»

Al ser conducidos á la cárcel de Valencia los prisioneros federales de Villar del Arzobispo, les seguía gran turba de gentes, en particular mujeres, que en vez de consolar á aquellos infelices, les apostrofaban llamándoles cobardes y gritadores de club. Esto pinta el estado de los ánimos en la mencionada ciudad.

En ella se han declarado en huelga los rastreadores de cáñamo, á quienes se supone movidos por influencias extrañas á su profesion. El juez de Liria ha manifestado al regento de la Audiencia que seria conveniente el trasladar á la capital así el juzgado como los presos de dicha población. En Valencia mientran los petardos y las alarmas.

Según *Las Provincias*, la situación de Alcoy es harto triste. Morced á exigencias á que no debió atisarse, las tropas se salieron

á los alrededores, quedando Alcoy entregada á sí misma. El viernes último se convocó á una reunion de mayores contribuyentes, para hacerles saber que los mozos exigían de ellos el dinero suficiente para obtener la redención del servicio. Con amenazas y otras cosas se logró que los contribuyentes ofrecieran para dicho objeto nueve mil duros, pero se les exigió despues que redimieran á los mozos de otros pueblos comarcanos, y como estas prestaciones iban ya careciendo de gracia, los contribuyentes se han negado á pagar suma alguna y se aprestaban á resistir la fuerza con la fuerza.

De la prudencia, energía y prevision de los gobernadores civiles de Murcia y Málaga se hacen todo género de comentarios poco favorables á dichos señores. Un periódico militar dice sobre esto:

«Hemos visto varias cartas de Murcia en las cuales se hacen mercedios... elogios de la autoridad militar de aquella ciudad, por las acertadas disposiciones que tomó para no molestar á los insurrectos que se posesionaron de una parte de la población.

Celebramos que el espíritu conciliador y la inteligencia previera lleguen hasta un extremo punto menos que fabulosos.»

La *Tribuna* daba ayer mañana una noticia en la cual nadie crea, pero que á la tarde pasaba por cierta en el salón de conferencias. Nos referimos á la de que el Sr. Ruiz Zorrilla habia ofrecido á los republicanos tres cartelas, gobiernos de provincia elegidos por sufragio universal, la separación de la Iglesia y del Estado y reformas inmediatas con la abolición de la esclavitud en Cuba y Puerto Rico. El objeto que el sagacísimo presidente del Consejo de ministros se proponia al hacer estas ofertas á los enemigos declarados de la monarquía, era que estos se prestaran á apoyar por algún tiempo, por el tiempo siquiera que sea ministro el Sr. Ruiz Zorrilla, aunque despues todo se lo lleve el diablo ó la revolución, que es lo mismo.

Nosotros no nos resolvemos á dar crédito á estos rumores, por más que tengamos que reconocer que los repiten como exactísimos varios periódicos. En todo caso, el meneguado plan del Sr. Ruiz Zorrilla tropezaria con insuperables obstáculos en palacio, donde doña María Victoria entiende perfectamente el castellano y tiene sentido común, y sabe que en la necesidad de tener que renunciar á la posesión de un trono, vale más renunciar á él con dignidad, que esperar á perderle con ignominia. Insistimos, pues, en no dar crédito á estos rumores de origen conservador acogidos por alfonsinos; más no por eso los juzgamos destituidos completamente de fundamento.

Que Ruiz Zorrilla se ha mostrado siempre complaciente con los federales y hasta ha mendigado su benevolencia, es público y notorio; que hoy, por efecto de las circunstancias críticas en que la monarquía y el partido radical se encuentran, el presidente del Consejo de ministros haya echado mano de su antigua táctica, y aun la haya algún tanto exagerado, nos parece probable; pero de esto á las proposiciones que se le atribuyen al Sr. Zorrilla, la distancia es enorme, y no suponemos en él la candidez bastante para salvarla. Para esto fuera mejor que una vez convencido de su impotencia para sacar á flote la monarquía, la entregara á los cimbríos, quienes en cuatro días darían buena cuenta de ella, eximiendo en la apariencia de toda responsabilidad al actual presidente del Gobierno.

Unido con estos rumores corria también el de que iban á dársele dimisorias al Sr. Dragonetti. Nada más natural. Dragonetti, si ha de corresponder á la confianza en él depositada por Victor Manuel, no puede menos de oponerse á los proyectos atribuidos á Zorrilla, y de aquí que para ponerlos en práctica sea preciso principiar alejando de Madrid al privado italiano. La dificultad para nosotros no es esta; es la de si el privado consentirá en dejar aquí á su pupilo. Nosotros, en su caso, de ningún modo lo haríamos; por el contrario, antes de abandonar á España, trataríamos de demostrar con razones, y sobre todo, con actos, que para broma era ya demasiado lo hecho por los dinásticos revolucionarios con el duque de Aosta.

Todos estos rumores sirven á *La Epoca* para augurar «sucesos graves, más graves que los que ahora ensangrientan muchas poblaciones», sucesos que presenciaremos antes de que termine el año de 1872. Afortunadamente, *La Epoca* no es profeta, como lo ha demostrado con repetición antes de ahora.

Pero sin duda *La Epoca* ha recibido de París el encargo de recargar el tristísimo cuadro de las cosas de España, y de aquí que haya presentado como cosa formal una broma del presidente del Consejo de ministros con el Sr. Castelar, tenida anteayer, no ayer, en los pasillos del Congreso á presencia de todo el mundo, y á la cual nadie dió importancia, excepción hecha de conservadores y alfonsinos. No ha sido otro, según nuestras noticias, el origen de las voces de que acabamos de hacernos cargo.

Anunciase para mañana un gran discurso del Sr. Castelar, que apoyará una proposición relativa á orden público. Se dice que el tribuno federal hará declaraciones trascendentes, marcando á su partido el plan de conducta que debe seguir en estos críticos momentos. Hay quien cree que este discurso será el paso del federalismo á la república conservadora. Nosotros creemos que será un nuevo desengaño para el Sr. Castelar, que pluguiese al cielo fuese el último á que se espusiese como hombre público.

Desengáñese el Sr. Castelar: ha pasado su época, y su voz no encuentra eco en las muchedumbres desbordadas.

Mañana hará esfuerzos sobrehumanos para salvar la república, pero sobre su elocuencia reconocida, sobre todo el poder de los republicanos sensatos, que tanto daño han hecho hasta ahora á la sociedad, está la Providencia, que se vale de los discípulos de Castelar, de Figueras, de Pi, etc., etc., para hacer enmudecer á los maestros y proporcionar sobrados motivos de meditación. Que los aproveche el Sr. Castelar con su indisputable talento cuando muy pronto se vea precisado á retirarse á la vida privada, es todo el bien que deseamos al cantor de la democracia.

Vuelven algunos periódicos á decirnos que este y el otro Párrafo niega los derechos propios de los católicos, á los que, despreciando á la santa madre Iglesia, se apartan de ella con actos públicos y notorios. Esos Párrafos saben perfectamente lo que se hacen y no se apartarán de su deber por todos los improperios que les dirijan los periódicos, ni todas las reales órdenes que, entrometiéndose en el terreno de la Iglesia, diere el Sr. Montero Rios. Los católicos en general, y especialmente el Clero, conocen el camino del Calvario, y ni el hambre, ni las cárceles, ni la misma muerte han sido nunca poderosas para separarlos de los preceptos de la Iglesia.

Pierden, pues, el tiempo los periódicos á que nos referimos, como lo pierde el ministro de Gracia y Justicia. Los concubinaris públicos, los casados sólo civilmente, los que de cualquier otro modo se hayan separado de la Iglesia y no den pruebas de verdadero arrepentimiento y se muestren dispuestos á reparar en lo posible el escándalo causado, tendrán que atenerse á las consecuencias de su conducta y de ellas no les librarán todos los poderosos de la tierra.

Non possumus, contestarán los Clerigos y los Obispos á las injustificadas exigencias del poder revolucionario, y ante el non possumus sucumbirá ese poder como han sucumbido todos los grandes tiranos y más decididos perseguidores de la Iglesia.

En la sesión de ayer, que se prorogó hasta las tres y media de esta madrugada, quedó aprobada la famosa ley de obligaciones eclesiásticas. Los republicanos hicieron fuerza de vela por echar abajo el artículo 8.º, que impone á los pueblos la obligación de mantener el culto y Clero parroquial; pero 74 votos contra 54, aprobaron al fin ese artículo. Por cierto que al discutirse el artículo 8.º, el señor Navarrete que con el proyecto aprobado habían de verse cosas estupendas en los pueblos esquilmados, entre los municipios y los Curas, lo cual, añadía el orador, contribuirá, como yo deseo, á matar el Catolicismo. Muchos antes que el Sr. Navarrete se han ido al otro mundo con los mismos deseos, lo cual parecemos que ha de turbar algún tanto el gozo que el Sr. Montero Rios haya podido proporcionar al ex-capitán de artillería.

Al artículo 10 presentó el Sr. conde de Toreno una enmienda encaminada á que se obligue á los pueblos á pagar esta contribución, por los medios que se les obligue á pagar las restantes. Esta enmienda fué, por supuesto, desechada en votación ordinaria.

Al discutirse el artículo 11 se aprobó una enmienda del Sr. Jove y Hevia, dedicando á las atenciones del culto y reparación de templos las rentas de beneficios vacantes, sin perjuicio de que los ayuntamientos y el Estado coadyuven á esta reparación. No podemos de temerarios si decimos que esta enmienda debió los honores de la admisión á la vaguedad con que está redactada. De aquí que fuesen rechazadas otras dos del Sr. Salaverría, algo más explícitas que la del señor Jove y Hevia.

También fué desechada otra enmienda al artículo 13, y cuyo objeto era librar de la venta al público episcopal de Madrid.

El Sr. Carvajal presentó al mismo artículo otra enmienda favorable al derecho de propiedad de la Iglesia, que fué por supuesto desechada.

La mayoría se había propuesto anoche acabar de discutir el proyecto y lo consiguió el presidente, llevando la discusión á paso de carga.

Realmente no merecía más una ley, que no acepta la Iglesia, según han declarado de antemano los Obispos.

La sagastina Iberia publicó ayer un suelto diciendo que había oído antaño de labios de una persona que le merecía entero crédito y tiene motivos para conocer al personaje de quien se trata, que el ya ciego don Antonio de Orleans (palabras de La Iberia) ha renunciado solemnemente á la nacionalidad española, volviendo á adquirir el grado que tenía en el ejército francés.

«Parece que esta resolución, añade el diario sagastino, está relacionada con la devolución de bienes que el duque de Montpensier tiene confiscados, importando 20 millones de francos, y que no le era muy fácil adquirir sin acogerse al pabellón francés.»

La Política, La Correspondencia, La Epoca y El Tiempo salieron anoche desmintiendo á una voz la noticia de La Iberia. La Correspondencia dice que jamás ha pensado el duque de Montpensier en renunciar á la nacionalidad española, y tiene por cierto el diario noticiario que hoy menos que nunca dejaría don Antonio de Orleans con el título, para él tan preciado, de ciudadano español.

La Epoca niega que para recobrar los bienes que le fueron confiscados necesite el duque de Montpensier renunciar á su patria adoptiva, y añade, para contestar á otros rumores, que personas recién llegadas de París han asegurado á La Epoca que nunca ha sido tan íntima y tan cordial la unión de la familia (suponemos que esta familia será la de los destronados y la del destronador), siendo también común la pena por las desdichas que á la patria afligen.

El Tiempo se queja de la noticia lanzada por La Iberia con tan poca benevolencia acerca del duque de Montpensier, y añade que puede asegurarse de la manera más formal que no ha pasado siquiera por el ánimo del duque la idea de abandonar la nacionalidad española, pues sabe (El Tiempo) positivamente que nunca se ha honrado (D. Antonio) tanto como ahora en poder llamarse español.

La Política no habla de una manera tan explícita como los otros periódicos que hemos citado, y eso que La Política parece que debe ser el diario más relacionado con el duque. Dice, pues, el órgano de los montpensieristas impenitentes, que es completamente inexacto que el duque de Montpensier tenga propósito de renunciar á la nacionalidad española para tener opción á los bienes devueltos á su familia por la Asamblea, y que el acuerdo sobre devolución de bienes es incondicional, es decir, que no impone á los agraciados la obligación de acogerse á la nacionalidad francesa.

No ha pasado inadvertida para El Imparcial la diferencia que hay entre la contestación que da La Política á La Iberia y las que dan los demás periódicos citados, diferencia

que sirve de confirmación á las noticias que dice haber recibido por conducto autorizado el diario cimbrio, y son las siguientes:

«El duque de Montpensier ha roto sus compromisos políticos con su augusta ciudad, renunciando generosamente á la pretendida regencia del colegio de Orleans, y hasta volver á España. La frecuencia de relaciones con sus próximos parientes los príncipes de la casa de Orleans, y la marcha incierta de la política francesa, le han movido sin duda á correr la suerte de los Orleans, desembarazándose de los compromisos contraídos con los Borbones de España.»

La Prensa, diario sagastino, dice que nada tiene de particular que algunos periódicos ignoren que Montpensier ha solicitado volver á ser súbdito francés, como ignorarán quizás el conde de París tiene acciones republicanas, lo cual da grandes disgustos al señor D. Antonio.

Sea como quiera, á los españoles puede temernos sin cuidado que D. Antonio renuncie ó no á la nacionalidad española, si á esto se le quiere dar alguna significación relacionada con los ambiciosos planes del duque. La misma importancia tiene hoy que el duque de Montpensier desista ó no de sus ambiciones, que si se dijese que el presidente de la república de Liberia tiene pretensiones á la corona de España. Pero que les da gana de reír á nuestros lectores el ver la solicitud con que saluda la defensa de Montpensier El Tiempo y La Epoca? Hermosas cosas, dichas en contra del duque, podríamos reproducir de estos dos periódicos que hoy le miran con tan profundo respeto.

Pero para qué? Los que crean que el alfonsismo y el montpensierismo son cosas para tomadas en serio acérquense á los moderados puritanos, á los moderados transaccionistas, á los vicalvaristas consecuentes, á los amadeístas arrepentidos, etc.; oigan las diversas opiniones que se manifiestan en cada uno de esos grupos y digan después si el alfonsismo es otra cosa que el odio de que se asustan unos cuantos radicales pusilánimes.

A continuación de estas líneas insertamos el decreto abriendo suscripción pública para enagenar títulos del 3 por 100 en la cantidad necesaria para producir 1,000 millones de reales efectivos.

Nótase en él, ante todo, una infracción manifiesta del artículo 8.º de la ley de 2 del actual, infracción que prueba, cuando menos, la ligereza con que se procede en materias tan delicadas. El artículo citado autoriza al Gobierno para emitir títulos de la deuda consolidada interior y exterior, y el ministro se limita á emitirlos de la última clase, no siendo potestativa en él la elección.

Por otra parte, se fija el día y hasta la hora en que se abre la suscripción, pero nada se dice del plazo que ha de permanecer abierta, y esto, si se viene mal con las esperanzas manifestadas por el ministro en el preámbulo, no se viene mejor con el artículo en que se fijan las reglas que han de seguirse en el caso en que la suscripción exceda de la cantidad pedida por el Gobierno. El particular que expone su dinero á una especulación de esta clase, necesita, ante todo, reglas fijas y seguras, y no puede someterse al capricho ministerial.

Si atados perfectamente todos los cabos en asuntos de esta clase suelen ocurrir abusos que traen al modesto capital de tomar parte en ellos, júzguese qué sucederá en el caso presente cuando el éxito de la negociación puede depender de la voluntad del Gobierno.

Si el ministro de Hacienda tiene tanta confianza en el resultado del empréstito, podría haber limitado á tres días el plazo de admisión de suscripciones, y así por el contrario esas esperanzas no existen sino en el preámbulo del decreto, pudo prolongarlo á un mes, un año, ó cosa parecida; todo, menos dejar abierta indefinidamente la suscripción.

Respecto del tipo fijado parecemos excesivo, y aun el mismo ministro lo reconoce al confesar las distintas circunstancias en que se hizo la emisión pasada y la menor diferencia de este tipo con la cotización de la Bolsa comparada con la que había entre el fijado para el empréstito pasado y los precios del tres exterior en aquella época. El ministro pudo añadir que entonces la emisión era próximamente la mitad de la que hoy se pide.

El decreto á que nos referimos, dice así:

«En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Hacienda; de acuerdo con el Consejo de ministros, y usando de la facultad que concede al Gobierno el art. 8.º de la ley de 2 de Diciembre corriente, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se abre suscripción pública para enagenar títulos de la Deuda consolidada exterior, con el cupon corriente que vanos en 31 de Diciembre de este año, en la cantidad necesaria para producir 1,000 millones de reales efectivos, ó sean 250 millones de pesetas.

Art. 2.º El tipo fijado para la suscripción es el de 30 por 100 del valor nominal de los títulos en Madrid: 20 por 100 en París; 25 por 100 en Londres; 25 por 100 en Amsterdam.

Art. 3.º La suscripción se abrirá el día 12 de Diciembre corriente, á las nueve de la mañana, en la Dirección general del Tesoro en Madrid, en las administraciones económicas de las provincias, excepto la de Canarias, en las comisiones de Hacienda de España en París y Londres, y en las plazas de Lisboa y Amsterdam, y en los demás puntos que se fijen por orden especial.

Art. 4.º Las suscripciones se harán por medio de pedidos firmados, expresando en ellos el valor nominal de los títulos que cada suscriptor pida, consignando la conformidad con el tipo señalado en este decreto, y fijando la cantidad líquida que en su consecuencia ha de satisfacer. A estos pedidos acompañará carta de pago ó resguardo que acredite haber satisfecho como depósito previo en las tesorerías central ó provinciales, en las comisiones de Hacienda de España en París ó Londres, ó en las casas ó comisiones que el Gobierno determine en Lisboa y Amsterdam, el 2 por 100 del valor nominal de los títulos suscritos.

Art. 5.º Podrán entregarse los pedidos con anticipación al día 12 de Diciembre señalado para la suscripción en los diferentes puntos en que se abre. En este caso el pedido y el resguardo ó carta de pago que acredite el depósito previo se presentarán en pliego cerrado, expresando en el sobre que contiene pedido para la suscripción. Estos pliegos se conservarán en depósito hasta el día 12 de Diciembre, en que serán abiertos y consignadas las suscripciones.

Art. 6.º Los títulos que se entreguen á los suscriptores serán de las mismas series y formas que los que se hallan en circulación. Los suscriptores que fijen en los pedidos las series, obtendrán los títulos en la proporción que designen; y en otro caso se entregarán títulos de las diversas series hasta completar el pedido.

Art. 7.º Si la suscripción excediere de los títulos necesarios para producir 1,000 millones de reales, ó sean 250 millones de pesetas, cada sus-

critor sólo tendrá derecho á la parte proporcional que corresponda á su pedido. En este caso, el valor nominal de los títulos definitivamente adjudicados á cada suscriptor, se devolverá ó quedará á cuenta de los plazos sucesivos, á elección de los mismos suscriptores, mediante el abono de interés á razón del 6 por 100 anual.

Art. 8.º El pago del valor efectivo de los títulos adjudicados se verificará en los siguientes plazos y proporciones:

25 por 100 el 20 de Diciembre de 1872.
25 por 100 el 2 de Enero de 1873.
25 por 100 el 1.º de Febrero de 1873.
25 por 100 el 4 de Marzo de 1873.

A cuenta del primer plazo y sucesivos se admitirá como metálico la carta de pago ó resguardo del depósito previo: á cuenta del segundo, se admitirá el cupón á metálico de Deuda exterior que vanos en 31 de Diciembre corriente. Los suscriptores podrán anticipar el pago de los plazos, abonándose en este caso el interés que correspondiera á razón del 6 por 100 anual.

Art. 9.º Se admitirá como metálico en pago del depósito previo y de los diversos plazos, los giros del Tesoro sobre Londres y París procedentes de contratos, prorrateándose los intereses de los giros en la forma que determine la instrucción y los giros sobre la Central procedentes de préstamos realizados con la condición expresa de ser admisibles en la suscripción, prorrateándose también los intereses.

Art. 10.º El pago total de los plazos, ó la anticipación, da derecho á recibir inmediatamente los títulos. Mientras se confeccionan se entregará á los suscriptores títulos provisionales, en los que se consignará el pago de los plazos á medida que los suscriptores lo verifiquen, y que serán canjeados por los definitivos en cuanto se hayan pagado todos los plazos.

Art. 11.º La dirección general del Tesoro en Madrid centralizará todos los datos de las suscripciones pedidas y hará la adjudicación á los suscriptores, publicándola inmediatamente en la Gaceta de Madrid. El importe de las adjudicaciones ascenderá á la suma de títulos necesaria para producir 1,000 millones de reales efectivos, ó sean 250 millones de pesetas, mas los gastos y derechos de la emisión de manera que el ingreso efectivo líquido para el Tesoro sea de 250 millones de pesetas.

Art. 12.º El ministro de Hacienda queda encargado de la ejecución del presente decreto.

Dado en Palacio á tres de Diciembre de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Hacienda, Servando Ruiz Gomez.

En mal hora el señor conde de Toreno, al defender ayer tarde en el Congreso una enmienda al proyecto de ley de obligaciones eclesiásticas, se hizo cargo de algunas palabras dichas hace días por el Sr. Canalejas, á propósito de las conocidas divisiones que reinan en la exigua minoría alfonsina. Que el conde de Toreno no piensa como el Sr. Esteban Collantes, nadie lo ignora, así como todo el mundo sabe que Esteban Collantes no ignora en la pureza de su doctrina al señor Pidal.

«En materias eclesiásticas, decía el conde de Toreno, nos atenemos (los Sres. Pidal, Esteban Collantes y su señoría) á las decisiones de la Santa Santidad referentes al asunto.» Vamos á demostrar al señor conde que está equivocado. No nos negará que eclesiástico y algo más es todo lo relativo á la promulgación de leyes y disposiciones canónicas. Pues bien; entre las regalías de la corona han concurrido siempre los moderados la del pape, y aun la han puesto en práctica en sus últimos tiempos de mando. Sin embargo, el Sr. Pidal nos presentó en su último discurso como responsables en gran parte de lo que está pasando á los reyes absolutos, y en especial á Carlos III, cuyo regalismo casi lo igualó el orador católico al liberalismo moderno. Además, el conde de Toreno habrá leído, de seguro, el Syllabus, y en este cuerpo de doctrina infalible, —por tal la reconoce monseñor Dupanloup, señor conde de Toreno,—reprobábase las regalías, y se enseña que las leyes eclesiásticas no están sujetas al pase de los poderes temporales.

De lo dicho puede deducirse lo fácil que hubiera sido al Sr. Pidal dar un revolcón al señor conde de Toreno; pero no sin cierta habilidad, el joven y elocuente orador católico creyó que en aquellos momentos lo urgente era embestir al común enemigo Sr. Canalejas, al cual desahó en una brillante improvisación, superior á todo encomio.

Agradecemos los periódicos conservadores á la moderación y benignidad mostradas por el Sr. Pidal en la sesión de la tarde para con su compañero el conde de Toreno, colmáronle de aplausos en sus ediciones de la noche, en términos de exclamar La Epoca:

«El joven orador Sr. Pidal ha alcanzado esta tarde un gran triunfo desluciendo con el Sr. Canalejas. ¿Cuánto gozará su ilustre padre si tuviera el gozo de ver al digno heredero de su nombre y de su fama.»

Esto debió de hacerle pensar al Sr. Pidal en su discurso de la tarde, y aprovechando la primera ocasión que se le presentó por la noche, dijo contestando al Sr. Carvajal estas magníficas frases.

«No, señor Carvajal, la Iglesia no condena la libertad; antes la pone en Dios, el ser más libre y más perfecto del universo, y la reconoce en el hombre, haciendo depender de ella los dogmas más augustos y sublimes.

Lo que la Iglesia condena no es la libertad, sino el liberalismo filosófico, que niega toda verdad objetiva: menos la matemática, y el liberalismo político, que al mismo tiempo que concede la libertad á todos los errores, sólo tiene opresión para la Iglesia.

Lo mismo sucede con la democracia: la democracia que la Iglesia rechaza es esa democracia autoritaria llena de odio y encono contra la Iglesia, y no esa otra democracia que tiene por base la dignidad humana, y la igualdad y la libertad. No; esa democracia es hija de la Iglesia. Ella la dio amparo contra las tiranías, y de su unión sincera con la Iglesia ha de formarse el troquel que modele el porvenir de las naciones del continente latino.»

Ya lo oye el señor conde de Toreno: el señor Pidal condena con la Iglesia el liberalismo, y los moderados continúan llamándose liberales.

¿Cuánto habría gozado el ilustre padre del Sr. Pidal, si anoche le hubiese oído anatematizar con enérgica y elocuente frase el liberalismo!

Porque sabido es que el difunto marqués tenía de liberal menos aún que de progresista.

Pregunta La Prensa si es cierto que el señor Marín, nombrado por los radicales interventor de las minas de Linare, es uno de los jefes de la insurrección republicana, que ha exigido al contratista de las minas la suma de 50,000 duros, y si el ministro de Hacienda

ha destituido ya á dicho funcionario, más dado á peligrosas aventuras que al exacto cumplimiento de su destino.

El mismo periódico sagastino desea saber si el Sr. Martos, como letrado del ayuntamiento de Madrid, ha emitido dictamen sobre el expediente que hace tiempo está incoado para la averiguación de los abusos cometidos en los trabajos de la Montaña, siendo alcalde primero popular el amigo de Martos y del ministro de la moralidad, Sr. Rivero.

Asimismo denuncia La Prensa que el administrador de la estafeta de Novelda y el peaton de la misma han estado, según se asegura, en presidio por delitos á cuyos autores ni la ley ni la sociedad rehabilitan. Pregunta el diario citado por los servicios que estos funcionarios han podido prestar para haber obtenido empleos públicos.

Nos parecen interesantes las preguntas de La Prensa, y creemos que El Imparcial, celoso guardador y hábil defensor de la honra racial, se apresurará á dar las explicaciones convenientes.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia los despachos telegráficos de Washington, que hoy nos ha transmitido la Agencia Fabra. En ellos se da cuenta de algunos párrafos del discurso leído al Congreso por el presidente de la república de los Estados Unidos, general Grant. Uno de ellos se refiere á la insurrección de Cuba, á propósito de la cual ha hecho el presidente de los Estados Unidos declaraciones que confirman lo que se ha dicho días pasados acerca de la ingerencia del Gobierno Norte-americano, en nuestros asuntos ultramarinos.

Desde luego es una falta á las buenas relaciones de dos potencias amigas el decir como ha dicho el general Grant, que si los insurrectos cubanos no tienen esperanza de éxito definitivo, tampoco España logra su represión.

Pero es mucho más grave que esto el atribuir la prolongación de la insurrección á la esclavitud. Téngase la opinión que se quiera respecto á la esclavitud, y la nuestra como católicos es bien conocida, es un gran error, por no decir otra cosa, afirmar que de ella depende la subsistencia de la insurrección.

Lo que significan las palabras del presidente Grant, bien lo comprenden nuestros lectores.

Por hoy nos abstenemos de todo otro comentario. Veremos lo que dicen los periódicos ministeriales, y sobre todo, lo que hace el Gobierno.

Existen en Madrid en la actualidad un círculo conservador en la calle de Atocha, donde campear los moderados; otro conservador en la plaza de Pontejos, donde se reúnen los unionistas velados que rinden culto al príncipe Alfonso, y otro círculo también conservador en la calle del Clavel, donde se está á los dos aires; pues bien, á más de estos círculos, anuncia anoche La Correspondencia, que piensan fundar otro nuevo los progresistas históricos que rechazan las innovaciones modernas, y quieren sostener su antigua bandera, y que por consiguiente, será también conservador.

Es chocante esto de aparecer tanto partido conservador en los momentos en que España no tiene nada que conservar.

Circula hace algunos días un rumor que de ser cierto no ha de hacerle gracia al ministro de Hacienda ni á muchos de los hombres políticos que con ardor sin igual, digno de mejor causa, han trabajado en pro de los intereses del Banco hipotecario, hijo legítimo del celebre Banco de París.

Parece que el planteamiento de este ofrece algunas dificultades nacidas de la imposibilidad de acumular los fondos necesarios, y con los cuales contaba el ministro de Hacienda para hacer frente á importantes vencimientos de fin de año.

Si esto se confirma, lucidos van á quedar el buen D. Servando y los que ya se creían consejeros y delegados del citado Banco.

Los periódicos conservadores de la revolución se entretienen diariamente en copiar los artículos constitucionales que prohíben la declaración del estado de guerra sin una ley previa votada de antemano por las Cortes, queriendo deducir de aquí un argumento contra los radicales, que conservan en su puesto á las autoridades que la han infringido publicando bandos y suspendiendo garantías que no podían ser suspendidas.

No tenemos encargo de defender á los radicales, que en esta ocasión no han hecho otra cosa que seguir las huellas trazadas por los conservadores; pero bueno es que tengan estos en cuenta que cuando el ministro del duque de la Torre se disponía á presentar á la Cámara el proyecto de ley suspendiendo las garantías, estaban estas ya suspendidas hacía dos meses por el ministerio Sagasta, que, atropellando por todo, sólo se cuidó de reprimir la sublevación que se le venía encima.

Dejan, pues, de mostrarse ahora tan puritanos en el cumplimiento de la ley los que recientemente han faltado á ella de un modo tan escandaloso.

Después de haberse dicho que el Sr. Ruiz Zorrilla había pedido que el conde de Barral, representante de Víctor Manuel en España, se alejase de aquí, no carece de importancia la siguiente noticia de El Tiempo:

«El señor conde de Barral (ministro de Italia), y su secretario, son trasladados á San Petersburgo. Ignoramos cómo merecieron esta desgracia, pero es lo cierto que ya empezaron la almoneda de sus muebles.»

El mismo periódico dice que el barón de Benifay ha sido nombrado caballero mayor de palacio con cuatro mil duros de sueldo. ¡Bonita propina!

Dice un periódico:

«An pronto como termine la discusión del proyecto de presupuesto del Clero, se empezará en el Congreso la del presupuesto de ingresos, cuyo dictamen está sobre la mesa hace más de quince días. La comisión general despachará en tres ó cuatro reuniones la aprobación de los gastos.»

Es natural, lo que importa son los ingresos.

en los cuales se esprime y estruja al pobre contribuyente; pero en cuanto á los gastos, esto debe mirarse muy por encima, pues las Cortes no se atreven á poner su mano sobre tanta inmotivada coartada, sobre tanto gasto inútil y sobre tanta dependencia innecesaria.

¡Oh parlamentarios! por mucho que os disfrazéis bien de jais asomar la punta de la oreja.

Asegura La Correspondencia que el agente de Bolsa, de quien se dice que intentó suicidarse, no tuvo tan mal pensamiento, debiendo la herida que recibió á haberse disparado un arma de fuego cuando la estaba examinando.

La verdad en su lugar.

El cuerpo de artillería celebra hoy la función religiosa que anualmente dedica á su patrona Santa Bárbara. El tercer regimiento de 6.º pie lo verificará en la Iglesia de San Gines; el primero montado, en la de Atocha; y el segundo de montañés y el cuarto montado, en la de la Encarnación.

Tenemos una verdadera satisfacción al dar esta noticia, que demuestra que todavía no se han perdido del todo las tradiciones católicas del glorioso ejército español.

La jurisdicción ordinaria ha interpuesto competencia á la militar respecto al conocimiento de la causa que se sigue al general Sr. Gimenez Sandoval, por haberse adherido á la revisión de las hojas de servicio de los militares.

Esta causa prueba la tolerancia de los revolucionarios.

Cuando hay derecho para decir todo lo que se quiere, se le procesa á este señor por pedir una cosa tan justa como equitativa.

En la noche del 26 del actual se fugaron cuatro de los presos de mayor gravedad de la cárcel de San Martín de Valdeiglesias. Parece que al hacer el alcalde y sub-alcalde la requisita, los sorprendieron aquellos navajeros en mano, dejándolos encerrados en uno de los calabozos, emprendiendo ellos la fuga después de haberse llevado dos escopetas que había en la alcaldía y alguna corta cantidad de dinero.

Esta noche llegará á Madrid una partida de cinco millones de reales, escoltada por tres compañías de cazadores de Barbastro.

De estos cinco millones, dedúzanse las pagas de D. Amadeo y los ministros, y á ver lo que queda.

Al Clero se le deben más de treinta meses, á las clases pasivas de ocho á doce, á los contrabandistas de carreteras se les adeudan también fuertes sumas, y á los establecimientos de beneficencia no se les paga desde tiempo inmemorial muchas de sus inscripciones, sucediendo lo mismo con casi todos los ayuntamientos de España.

En la sesión celebrada ayer por el ayuntamiento de esta corte, se propuso la rectificación del empadronamiento general del vecindario de esta capital.

Hoy á las siete de la mañana ha fondeado en el puerto de Cádiz, procedente del de la Habana, el vapor-correo A. Lopez, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y 338 pasajeros.

Refiere La Correspondencia que á las nueve y media de la mañana de ayer un agente de órden público bajaba por la traviesa de las Pozas en estado de embriaguez y empezó á dar de hostedades á unos muchachos que estaban jugando. Entonces algunos jóvenes de más edad le afearon su proceder, y por contestación sacó la espada y empezó á descargar golpes á diestro y siniestro, así á los estudiantes que le reprendían como á los transeúntes pacíficos.

Entonces los demás estudiantes se abalanzaron contra el agresor, y uno de ellos que le quiso hacer entrar en razón, recibió algunos sablazos, y en uno de ellos la espada tocó en la pared, rompiéndose en dos pedruzcos. El agente emprendió entonces la fuga por la citada traviesa. El inspector del distrito de la Universidad le detuvo y mandó conducirlo á la prevención, y tan luego como el señor gobernador de la provincia tuvo noticia del hecho, mandó que el citado guardia fuese dado de baja en el cuerpo.

Diariamente vienen los periódicos denunciando hechos semejantes que demuestran que sin los vínculos estrechos de la ordenanza no puede existir un cuerpo de esta especie que llene el objeto para que está destinado.

Uno de los muchos errores de los revolucionarios fué disolver el cuerpo de la guardia civil veterana. Quiera Dios que lo corrija restableciéndole con lo cual ganarían los hombres honrados y la seguridad pública.

Nota de la recaudación obtenida en esta capital por derecho de timbre de los periódicos hasta fin de Octubre último:

PERIÓDICOS.	PESETAS.
La Correspondencia de España.....	12 997'50
El Imparcial.....	7 318'20
EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.....	3 899'10
La Reconquista.....	3 832'50
La Igualdad.....	3 735'75
La Epoca.....	3 641'40
La Regeneración.....	3 225'90
La Esperanza.....	2 777'40
El Popular.....	1 929'90
La Tertulia.....	1 815'60
La Política.....	1 767'70
El Cencerro.....	1 679'70
El Tiempo.....	1 585'10
La Discusión.....	1 174'50
El Eco de España.....	1 138'80
La Iberia.....	1 042'50
El Pueblo.....	929'10
El Debate.....	797'70
El Diario Español.....	748'80
El Universal.....	610'95
El Apagador.....	609'90
El Garbanzo.....	581'20
La Revolución Social.....	525'60
La Verdad.....	474'15
La Prensa.....	474'15
La Independencia Española.....	373'80

SEGUNDA EDICION.

A La Correspondencia, de Ginebra, escriben de Roma con fecha 26 de Noviembre la siguiente carta, sobre la cual llamamos toda la atención de nuestros lectores:

Hé aquí un hecho que va á arrancarnos un grito de sorpresa, y que sin embargo, yo lo sé por boca misma de los jefes del partido exaltado. Trátase de formar una comisión, compuesta de todo lo más radical entre los radicales, la cual deberá ir al Vaticano á fin de manifestar al Padre Santo las simpatías de los demócratas, y decirle que aborrecen mortalmente al Gobierno y piden perdón al Papa de haber ayudado á Víctor Manuel á venir á Roma.

El hecho es originalísimo y muy característi-

go, y sin embargo, cierto. Confírmalo el siguiente rasgo: Ayer, a causa del mal tiempo, algunos guardias nacionales entraron en un café de la plaza de Venecia; pidieron café y ponche, y brindaron por Pío IX con una publicidad y un aplomo, que dejaron estupefactos a todos los concurrentes. Pagaron, y salieron radiantes de júbilo y muy satisfechos, por el inesperado giro que acababan de dar a su republicanismo.

Dícese que el Gobierno pensaba relevar al señor Latorre, capitán general de Puerto-Rico, pero que ha tenido que desistir por ahora, en vista de la gran oposición que encuentra en los diputados de aquella isla, que están decididos a sostener al indicado general, en pago sin duda de los buenos servicios que les prestó en las últimas elecciones.

Creemos, sin embargo, que difícilmente podrá resistir el Gobierno a las grandes influencias que trabajan para el inmediato relevo de la autoridad superior de Puerto-Rico.

Hace algunos días leímos en el más autorizado de los periódicos ministeriales la noticia de la salida de Puerto-Rico del Sr. Latorre; quienes decimos los amigos del Gobierno, si este general ha pedido licencia para abandonar su puesto, o si, a imitación del general Hidalgo, ha venido sin permiso del Gobierno?

Dadas las circunstancias graves porque están pasando las Antillas, no nos parece prudente que abandone su puesto la primera autoridad.

El Gobierno no quiere que los diputados pierdan el tiempo; después de haber conseguido de la mesa que se concluyese ayer el proyecto de ley del Clero, para lo cual se prolongó la sesión hasta las tres y media, ha logrado que haya sesión esta noche para empezar a discutir el presupuesto de ingresos.

Por lo visto aprieta el tiempo, y no se quiere que se eche encima el nuevo año sin tenerlo todo arreglado.

Algunos, al ver esta actividad, preguntan si los radicales están haciendo la cama para que tranquilamente vengán a aprovecharse de ella los conservadores, pues según parece, los vientos de palacio no eran muy sanos estos últimos días.

Por lo visto la desaprobación del Sr. Martos de los actos cometidos por los capitanes generales de provincia era valor entendido, habiendo quien asegura que por telégrafo se les ha dado gracias por su conducta.

Dícese también que antes del día 24 del pasado mes, por acuerdo del Consejo de ministros, se dirigió una circular cifrada a todos los capitanes generales, dándoles algunas instrucciones para el caso de que se alterase el orden público, y que entre estas instrucciones se hallaba la de proceder inmediatamente a declarar el estado de guerra en todos los puntos en que la insurrección tomase un carácter alarmante.

Si esto es exacto, no queda en muy buen lugar ni el Sr. Martos ni las autoridades que toleran el doble juego del ministro de Estado.

Seguimos sin saber nada de lo que pasa en España; los sublevados de Linares se han reunido en Arcos con las fuerzas republicanas de algunos otros puntos, y no han sido aún atacados por las tropas del Gobierno.

En San Felipé de Llobregat se ha sublevado el diputado Sr. Ruban de Donadon; algunos hacen pasar de mil los republicanos que tiene a sus órdenes.

Se dice también que en Granada han aparecido algunas partidas federales.

CONGRESO.

A las dos en punto se abre la sesión. Se aprueba el acta en votación nominal. Se hacen algunas preguntas sin importancia. El Sr. Zugasti insiste en preguntar al Gobierno si todos los ministros desaprobaron los bandos publicados por las autoridades militares.

El Sr. Martos responde que entre todos los ministros reina una completa uniformidad de ideas y de propósitos en todas las cuestiones pendientes.

El Sr. Martrá pregunta con qué motivo fué detenido hace algunos días el diputado señor Ocon.

El Sr. Martos asegura que el Sr. Ocon fué detenido equivocadamente, y puesto en seguida en libertad.

No satisfecho el Sr. Martrá, presenta una proposición que apoya en un breve discurso.

Sostiene que el gobernador de Valencia detuvo al Sr. Ocon sabiendo que era diputado.

Para probarlo lesa una carta del gobernador civil de Valencia, que demuestra esto.

La carta que lee el Sr. Martrá es graciosa, y demuestra que debe enviarse al colegio a estudiar ortografía al gobernador de Valencia.

Contesta el Sr. Martos, y disculpa al gobernador en cuestión, negando que conociese la condición del Sr. Ocon.

Asegura que esta iba disfrazado.

Rectifica el Sr. Martrá, y con gran vehemencia asegura que se ha cometido una ilegalidad con el Sr. Ocon.

Lo niega el Sr. Martos, asegurando que este iba a sublevarse, como se ha sublevado el señor Ruban, diputado intransigente.

Vuelve a rectificar el Sr. Martrá, y con gran calor insiste en lo dicho, y concluye llamando desgraciados a los diputados que voten en contra.

Estas últimas palabras provocan un alboroto. El presidente pide que las explique.

Dura el ruido por algún tiempo; entre las voces se oye una tempestad que desde la tribuna reclama orden.

Grandes risas. El Sr. Martrá explica sus palabras, y se procede a la votación.

Es desechada nominalmente. Después de algunas preguntas se entra en la orden del día con la discusión de las actas de Villacarrillo.

El Sr. Blanc queda en el uso de la palabra a la hora en que cerramos este alcance.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 3.—Hoy en la Bolsa se han cotizado:

Empréstito, a 85-77.
3 por 100 francés, a 53-00.
3 por 100 id., a 83-42.
Interior español, a 25 7/8.
Idem exterior, a 29 3/8.

LONDRES, 3.—El exterior español, a 29 1/4.
3 por 100 portugués, a 42 1/2.

VERSALLES, 3.—Asamblea Nacional.—El ministro de la Guerra lee un proyecto de ley pidiendo un crédito supletorio de diez millones de francos con destino al aumento de la gendarmería.

BERLIN, 3.—Han sido nombrados 25 individuos más para la Cámara de los señores, entre los cuales hay varios generales, altos funcionarios y grandes propietarios.

AMBERES, 2.—El 3 por 100 español, a 28 1/2.
Idem portugués, a 41 1/4.

AMSTERDAM, 2.—El 3 por 100 español, a 28 7/8.
Idem portugués, a 41 1/2.

PARIS, 4.—El Sr. Valera, Patriarca de Jerusalén, ha fallecido.

AMBERES, 3.—El 3 por 100 español, a 28 1/4.
Idem portugués, a 41 1/8.

AMSTERDAM, 3.—El 3 por 100 español, a 29 3/8.
Idem portugués, a 41 3/8.

WASHINGTON, 2.—El mensaje del presidente de la república al Congreso ha e constar que las relaciones exteriores siguen siendo pacíficas.

Dice: «No se ha hecho progreso alguno en la pacificación de la isla de Cuba; y aunque la insurrección no tenga esperanzas de conseguir un éxito definitivo, España no logra su represión».

La continuación de la esclavitud es sin duda el principal motivo de la prolongación del conflicto. Una terrible injusticia es la causa de males terribles.

El general Grant añade, que siente que los americanos de Cuba sigan poseyendo esclavos.

WASHINGTON, 2.—El mensaje del presidente Grant, felicita al país por su prosperidad y la continuación de la paz en el interior y en el exterior.

Dice que a consecuencia del fallo de los árbitros de Berlín y Ginebra, ha desaparecido la última nube en las relaciones con Inglaterra.

Expresa sentimientos de amistad para Francia, Rusia y Alemania.

PARIS, 2 (por la noche).—Las sesiones de la Asamblea elegerán el jueves la comisión encargada de formular el proyecto de reformas constitucionales, conforme con la proposición del Sr. Dufaure.

En la Bolsa se han cotizado:

Empréstito, a 85-45.
3 por 100 francés, a 52-65.
3 por 100 id., a 82-70.
Interior español, a 26-00.
Idem exterior, a 29 1/2.

LONDRES, 2.—El exterior español, a 29 3/8.
No se ha cotizado el portugués.

BOLSA DEL DIA 4 DE DICIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-25, 20, 25 y 30; p. queros, 27-35.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 30-90 y 31-25; no publicado, 30-90 p.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 73-30, 40 y 30.

Resguardos al portador, de la caja de Depósitos, publicados, 85-70.

Acciones de Carreteras generales.—Emisión de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., no publicado, 63-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 53-30, 90, 54-00 y 53-95.

Idem, id., de 20,000 rs., publicado, 53-50.

Idem de Alar a Santander, de 2,000 rs., publicado, 53-10.

Acciones del Banco de España, publicado, 180-50 y 181-00; no publicado, 180-00 p.

NOTICIAS GENERALES.

La Tesorería central de la Hacienda publica satisfará mañana el cupon de bonos del Tesoro vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números, 234 al 252; los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, facturas números 519 y 520, y los intereses del cuarto trimestre de Setiembre, facturas señaladas con los números, 145 al 237.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 3-8 y el sol de 20-1.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Bilbao, Córdoba, Huelva, Pamplona y Vitoria.

La recaudación del arbitrio sobre artonlos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 31,031 pesetas.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 5 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 47 de sorteo, carpeta núm. 1,797 de señalamiento.

Según la Correspondencia, uno de los trabajos notables en que se ocupa la academia de la Lengua es el diccionario de la rima.

Leemos en un periódico de Barcelona:

«Acaba de descubrirse en unas excavaciones de Tarragona una moneda colonial romana, inédita de Tarraco; es una variedad del pequeño bronco, citado ya como rarísimo por el P. M. Florez (Tab. XIV, N. 6). En efecto, muy raras son estas pequeñas medallas, y lo son más en buena conservación, las cuales tienen en el anverso un toro, por lo común inflado, dentro de gralla, sin inscripción alguna, y en el reverso una corona cívica, y en el centro de ellas las tres iniciales C. V. T. «Colonia Victrix Tarraco».

La variedad en la ración encontrada consiste, en que el toro, perfectamente conservado, no trae corona y encima existen las tres letras TAR, siendo entonces la leyenda total que debe interpretarse «Colonia, Victrix, Tarraco» o «Fogata Tarraco», y aun así no cambian lo mas mínimo la opinión del P. M. Florez, de que fué acuñada en tiempos anteriores al imperio. Creemos efectiva mente que no hay dificultad en remontarla a los primeros años de

la conquista romana, cuando Tarragona fué declarada «Colonia Vencida», a causa en vida ya de ambos Scipiones. La rareza de estas monedas contribuye a darles esta antigüedad, porque no dejaría de ser notable, que cuando muchísimas otras ciudades de España de poca importancia acuñaron monedas bilingües ibero-latinas, Tarragona romana, la primera de todas ellas en categoría, careciese de moneda propia durante el período republicano».

El alcalde de San Felipe Neri (provincia de Alicante), ha participado al gobernador civil que no ha habido mozo alguno útil para ser declarado soldado, pues todos los sorteados están exceptuados con arreglo a la ley. El caso no deja de ser gracioso. El pueblo de San Felipe debe paecer un hospital de inválidos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Bárbara, virgen y mártir.

SANTOS DE MAÑANA. San Sabas, abad y San Anastasio, mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial del Salvador y San Nicolás, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde vísperas de San Nicolás y la reserva.

Continúan las novenas de la Virgen de la Concepción, y predicará en San Marcos, D. Mariano Puyol y Agüela; en la Concepción Germinia, D. Manuel Uribe, en Monserrat, D. Juan García Romero, en San Ginés D. Vicente Pastor, y en San Andrés D. Fulgencio Asenjo.

Continúa la novena de San Nicolás de Bari en el Colegio de Niñas de Leganes y predicará don Gregorio Montes.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, 6 en las Trinitarias.

La desconsolada ciudad y la afligidos hijos del finado, suplican con todo encarecimiento a sus buenos amigos la asistencia a dicho acto religioso.

IMPRENTA DE DON ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo, calle de Pelayo, 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

AGENCIA CENTRAL DE PRECES A ROMA. DE DON FRANCISCO MARTI.

CALLE DE SAN PEDRO, 1, BAJO.—MADRID.

Esta Agencia se ocupa exclusivamente de todas las gestiones que tengan que practicarse con la Santa Sede, y con especialidad de las dispensas matrimoniales, las cuales se despachan en el más breve término de 25 a 30 días, con una gran ventaja en sus precios, y sin comisión ni anticipos, cuya prontitud y economía, han sido desconocidas en España hasta su instalación. (Núm. 144.—15 y.)

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del publico: más de cincuenta años de constante éxito, en Europa, China e India.

Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz: no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarlo las personas delicadas.

Véndese en cajas de cartón y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—LONDRES, T. Keating, 79, Saint Paul's Church-Yard.—MADRID, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miguel, Escolar, Ocaña y Ortega.

VACANTE.

El día 20 de Diciembre próximo se proveerá por oposición en Cabezon de la Sal (Santander), la plaza de organista y profesor de piano de la misma villa, dotada con 1,000 pesetas de sueldo anual y las retribuciones. Los aspirantes se dirigirán al Alcalde popular de aquel Ayuntamiento. (Núm. 123.—3.)

CALENDARIO PIADOSO PARA 1873.

Revisado en la parte litúrgica por el Dr. D. Miguel Martínez y Sanz, presbítero.

Acaba de ponerse a la venta esta interesantísima publicación, que cuenta diez años de existencia, y se da a luz con las licencias correspondientes. Contiene en un tomo en 8.º de 122 páginas, y cuatro bonitas láminas grabadas en madera, representando los Evangelistas. Además de lo que ordinariamente se da en los almanques más ostensos, contiene esta la siguientes interesantes materias: Índice alfabético, de los más completos, de los Santos y festividades que celebra la Iglesia. Diálogos católico-filosóficos-sociales sobre cuestiones de vida o muerte para los hombres y las naciones del siglo XIX por D. Domingo Havia, presbítero. «Verdad de mundos: De como la tierra es un planeta que gira sobre sí mismo y alrededor del sol.—Cronica contemporánea, por D. Vicente de la Fuente.—Vida de los cuatro Evangelistas San Marcos, San Mateo, San Lucas y San Juan.—Novelas de Nuestra Señora del Pilar y de Santa Filomena, por D. Domingo Havia.—Himnos a la Santa Cruz y al Santísimo Sacramento, por D. Justo Barbagero.—Cánticos de los niños a la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo y a la Asunción de la Virgen, por D. Leon Carbonero y Sol.—Cuadro general de los ferro-carriles de España, etc. etc. etc. Se halla de venta, a CUATRO REALES en Madrid y CUATRO Y MEDIO en provincias, franco, en las principales librerías de España, y en la imprenta del editor, D. Antonio Perez Dubrion, calle de Jesús del Valle, 15, Madrid, a donde pueden dirigirse los pedidos, acompañando el importe.

RETRATOS

DE LOS SEÑORES APARISI, SABALLS Y CASTELL.

Magníficamente litografiados, y de grandes dimensiones. Se venden al precio de 4 reales en Madrid y 5 en provincias, el primero, y 6 rs. los segundos, en las principales librerías y en la litografía de Francisco Quintana, Fuentes, 10, a donde dirigirán sus pedidos los correspondientes, enviando el importe, al hacer el pedido, en libranzas ó letras de fácil cobro. (3—v.)

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA, POR EL REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TOMO PRIMERO. Libertad. Libertad de la imprenta. Teorías sociales sobre la enseñanza. Naturalismo.—Felicidad social. División de los poderes. TOMO SEGUNDO. El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial, según las mismas constituciones. Epilogo.

Los tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 23 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1863 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 643 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es... 40 rs. Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos... 40 rs. Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma... 40 rs. Obras selectas de Fray Luis de León... 40 rs. Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón... 40 rs. Poesías de D. Luis de Góngora y Argote... 40 rs. La predicación popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo... 40 rs. Carlos VII el Restaurador ó la cuestión española, folleto... 2 rs. Biografía y retrato de D. Vicente Manterola... 40 rs.

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros correspondientes de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27. Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, publicado francés a la fald de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA,

SITUADO EN LA QUINTA DENOMINADA «TORRE DE BRUL»

EXTRAMUROS DE ZARAGOZA.

El dueño de este establecimiento, tan acreditado en España por el variado é inmejorable surtido de plantas que en él se tienen expendiendo, muy especialmente en lo que concierne a frutales, anuncia al público y a sus numerosísimos favorecedores que, agradecido al creciente favor que se le está dispensando con sus importantes pedidos, ha determinado continuar en este año forestal la rebaja iniciada en el pasado.

En su consecuencia, el precio de los frutales en general, es el de 2 y medio reales; mas los que deseen plantones de mayor fuerza y vigor, podrán adquirirllos, desde dicho precio, hasta el de 4 rs., 6 sea de 2 y medio, 3 y 4 rs. cada uno, dirigiendo la correspondencia a D. Manuel Villabona, calle del Pino, núm. 2, quien, mediante la suma de 3 rs., les facilitará el Catálogo general, compuesto de ciento ochenta y dos páginas, en el que encontrarán todas las clases debidamente especificadas é instrucciones para su plantación y cultivo.